

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIODICO INDEPENDIENTE

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose únicamente la razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Domingo 20—San Agapito, papa.
Lunes 21—San Mateo, apóstol.
Martes 22—San Mauricio, y comp.
Sale el sol á las 5 y 50 y se pone á las 5 y 50.

EL CLAMOR PÚBLICO

La decadencia del Comercio, de la Agricultura y la Crisis.

(véase el núm. 1549)

Ya hemos explicado someramente las causas fundamentales que convirtieron el crédito, el panameño del desarrollo mercantil en instrumento consciente de todos los escándalos y los fraudes; nos resta, pues, explicar ahora las causas que convirtieron el consumo, en un elemento de despilfarro sujeto á las vanas oscilaciones del vicio social, de la corrupción de costumbres y de la vida cortesana.

Una sola palabra bastaría para expresar la síntesis que encierran todos los elementos de disolución que han combatido por su base la fortuna pública.

La apariencia—hasta todo el mal de nuestros males, todo el vicio de nuestros vicios económicos.

En aquella primera época de desenvolvimiento, en la que todos los elementos sociales contribuían á posir al desenvolvimiento general de las riquezas de la república, lo positivo, lo real, lo absoluto, era la base de todas las evoluciones.

La época que sucedió, desechará con usano empirismo aquella especie de matemático contrato, á que estaban sometidos todos los actos humanos del pueblo, y lo superficial, lo aparente, lo ficticio y hasta lo hipotético suplantó á aquel excento sistema mecánico que siempre respondía con ventaja al equilibrio.

Y como es natural, como es lógico, vino en tierra lo positivo para dar lugar á lo ficticio, produciéndose una inclinación ruinosa en la balanza que gradúa los movimientos de la producción y del consumo.

Funesto sistema el de las apariencias.

Es la vanidad del abuso constituido en principal resort de la inercia económica.

¿Qué resultados debían producirse de un sistema basado en el abuso?

Los que lo han producido; los que estamos hoy palpando y los que siempre hemos de estar sufriendo.

El desquicio, el general malestar y la mas completa decadencia.

El abuso en el consumo no ofrece particularidad que se haga notable; lo que ha sucedido ha acaecido en todo el país, y lo que sucede en este país acaece en todos

los pueblos, que, olvidos de sí mismos, menospreciando relativamente los trabajos rústicos, aguas á las penurias y la estrechez en sus medios de vida, consumen á su albedrío, sin cuidarse de sus recursos positivos y sin tener para nada en cuenta las leyes del equilibrio.

Se rechaza por añeo, por rotro grado y anticuado, aquel excelente método de vida de las sociedades, que sin reconocer categorías físicas en los colores de la sangre, sin guardar más que un reciproco respeto á la imperiosidad de las pruebas morales, reconocián, sin embargo, diversidad de esteriores que guardaban su natural equidistancia en un pentágono señalado por los recursos.

Será añeo, será retrogrado, será anticuado ese sistema de clasificación basada en la posibilidad y en las riquezas; pero es eminentemente económico; por lo mismo que mantiene con éxito el equilibrio.

Es más aristocrático, más aparentemente estimable esa pretensión de nivelar todas las fortunas en la esfera de la vanidad, pero es mil veces más ruinosa por lo mismo que compromete el bienestar y la consolidación de las riquezas.

Gasto dos por que tengo ciento—este era el sistema anticuado que tanto ridiculizó encarnando según el sentir de la vanidad.

Gasto ciento por lo mismo que cuento dos—este es el sistema que tanto apasionados abrazan por que halaga las humanas flaquezas.

P. .

SECCIÓN AMENA

La noche vieja de un notario

Media hora hacia ya que bajabán á las desiertas calles de Pueblarica los copos de nieve, pudiendo creerse dueños de la dormida villa, porque ni una luz ni un ruido les tropezaba en su alegre descenso.

Grande fué, merced á tal causa, su asombro, cuando abriendose de pronto el portalón de una casa, súbita claridad iluminó buen trozo de calle, sorprendiéndoles en su caída y denunciando, los revoletones á que se entregaban antes de dar como personas formales en tierra.

—¡Toma, pues bien empieza el año! —dijo una voz un si e no es temblona, aunque por el robusto metal salía seguramente de pecho bien constituido—está nevando con ganas. Es buenas noches, y que nos sienta á todos bien ese demonio de vino caliente que, vamos, cualquier diría que se me ha subido un poco á la cabeza.

—Abriguese usted bien, señor notario—le respondió una voz de mujer—y tú, Perico, vele delante con el farol. No vayan ustedes á resbalar. Mejor sea que se apoyase usted en Perico.

—No es para tanto lo del vino. María Teresa, no es para tanto! Un depositario de la fábrica, como yo, sabe si-

empre tenerse derecho. ¡Ah! Y digale usted á su esposo, á ese diablo de médico, que no me ha convencido, y que ja tierra... ¡Caramba, Perico, calquier dirá que se me iba un poco á la cabeza! Buenas noches, María Teresa—descansar, Alumbrá Perico.

Y el notario de Pueblarica salió á la calle muy embocido en su capa, y muy cubierta la cabeza por un peludo pasamontañas. Los copos de nieve, que esperaban curiosos su aparición, estuvieron á punto de echarse á reír viendo la ingrata figura del entrampado notario.

Pero la luz del farol que llevaba Perico, luz que á cada paso de este se adelantaba ambiciosa y retrocedía rápidamente, tenía en jaque á los copos, que no acababan de explicarse aquellos zigzags luminosos.

—El caso es, Perico... —dijo el notario, marchando lentamente y consigo algo inseguro.

Todo esto sucedía la noche vieja del año 1889, ó sea, la del 13 de Diciembre de fecha supra escrita.

—El caso es, Perico, que con el vino caliente, que tenía muy buen beber, y la discusión entablada con tu amo sobre cosas que tú no habrías comprendido, no se diga que me he puesto como para caerme; pero no estaría de más que medieses el brazo, por que los viejos con la juventud, hemos de valernos.

—Apóyese con fuerza, señor notario, que yo hecho estoy á andar por la noche, como pastor que he sido, y en lo del vino tiene usted razon; que se bebia muy bien, y en lo de la disputa con mi amo, la verdad, que no he comprendido más sino que todos tenemos que morirnos, yeso es cierto, y mi amo, como es médico, lo dice, y nadie como él.

—Pues, ¿quién duda esas cosas, Perico?

El toque de la discusión estaba en otro punto que no es ese. Tu amo que lee muchos libros, dice que todo en el mundo se cambia y muda de forma, que todo lo que es hoy, como por ejemplo, tú y tu novia María Juana, de tal manera seréis de otro modo otro día, y así todo lo del mundo, y yo le digo que no que la tierra, las heredades, para que comprendas, son siempre lo mismo, y que si tú pones un lindero hoy aquí, aquél lindero sigue, y sigue, y sigue, ó sea que los hombres cambian pero la tierra, la propiedad, permanecen siempre lo mismo.

—Ya creo que le he entendido á usted la punta de una uña. Que si uno tiene una tierra y se muere, queda la tierra, y que si luego la tiene otro y se muere, queda la tierra, y otro, y queda la tierra, y así muchas y muchas gentes más; éno es eso, señor notario? Pues en eso, salvando el respeto de mi amo, tiene usted razón, porque yo lo he visto.

—Nota, Perico, que tienes mucha inteligencia, y si quieras subir á incas, que ya pronto estamos, le diré á la Antonia que te saque un agujero de guindas que conforta el estómago y cura toda clase de males, como el flato y otros.

—No es por despreciar, señor notario, pero mi amo quería saber enseñada que está usted bueno en su casa, y como las mujeres son tan apuradas...

—Entonces péga un aldabonazo, pero no muy fuerte, para que no se asusten los vecinos, y eso que la Antonia, cuando so duerme, es de piedra.

—Pues ya parece que has oido, por que anda gente dentro. ¡Eh!, señor notario, que usted descansen y la comapsan, y que el año que hoy entra nos haga á todos ricos, y nos dé salud y suerte y lo que más necesitamos!

—Buenas noches, Perico, y mira que te encargo que así como llegues á casa, le digas á tu amo que la tierra no desaparece.

—Será usted servido, señor notario, y mucha salud para mandar otras cosas.

—¡Qué demonio de vino es éste! —dijo el notario de Pueblarica al entrar en su habitación.—Cualquier diría que me iba á jugar una mala pasada!

Dejó la luz sobre la mesa, sentóse en un sillón, y dirigiendo tiernamente su mirada á unos estantes repletos de amarillentos protocolos, exclamó:

—Vosotros si que guardais la eternidad entre vuestras hejas; lo que no cambia, lo que no varía el derecho del hombre á la imperecedera tierra.

—Qué importa que nosotros nos muermos, si subsistís vosotros? Nuestros hijos, nuestros nietos, todos nuestros descendientes pasárán sobre el haz de la tierra, se transformarán sus cuerpos, se cambiarán —como dice el médico—por mil distintos modos su materia; pero vosotros permaneceréis indiferentes e inmutables, acusando eterno derecho á bre una tierra eterna.

Al final de este sonoro párrafo, llevó precipitadamente el notario su mano derecha á la luz, porque le pareció que ésta vacilaba. Sin embargo, el pesado candelerio no había hecho el menor movimiento. ¿Será el vino caliente?

Lo mismo debió preguntarse el notario de Pueblarica, porque aseguró bien los brazos sobre los del sillón, como si se discubriera á esperar los acontecimientos.

—Sí—dijo ya más tranquilo después de un rato de pausa—vosotros no cambiais; vosotros no os vais...

Y aquí puso una cara de espanto, porque los protocolos se movían.

Se movían, no era posible dudarlo. El estante que los encerraba emperó á tener oscilaciones de pendulo. Despues precipitó su movimiento, describiendo una trayectoria circular. Siguió en esta un cuadro colgado cerca de él y dos sillones que había dejado. Enseguida se lanzó por el mismo camino un pesado armario lleno también de viejísimos papeles, y hasta la robusta y maciza mesa próxima al sillón del notario, comenzó á moverse timidamente, como diciendo:

—Yo también quiero dar vueltas...

Alzóse livido el notario, y con voz enronquecida por el furor, dijo:

—¡Qué importa, estúpidos papeles, protocolos malitos, que me desmitáis vosotros girando como si os arrasara el vertigén!

Lo que escribí en vuestras hojas mi mano puede borrarse; podéisuir, podéis desaparecer, pero la tierra queda. Firmes y distintos permanecen los liendres, y aunque éstos también se borran, siempre nuestros ojos contemplan la inmutable superficie, clara, distinta, igual y eterna.

Huyendo de la satánica danza de los protocolos y los muebles, y para contemplar realizadas sus propias aspiraciones, dirigióse el notario con precipitado, aunque inseguro paso, a una habitación cuyas ventanas daban al campo.

Abrió con mano trémula una de ellas y á la primera claridad del alba vió... una inmensa capa de nieve que había borrado todos los liendres, sepultando bajo su blanca misa la superficie de la tierra.

Dobró angustiado el infeliz notario la cabeza, á tiempo que las campanas de la iglesia de Pueblarica comenzaron á sonar saludando al año nuevo y diciendo con sus angustiosas voces:

—Todo desaparece en la tierra, hasta la tierra. ¡Solo Dios es eterno!

Por lo menos, esto es lo que entendió el notario, según me lo contó después reservadamente el cura.

JOSÉ DE ROURE.

CRÓNICA EXTRANJERA

PERIODICOS SUSPENDIDOS

Lisboa 29.—Han sido suspendidos gubernativamente los periódicos republicanos *La Justicia*, *La Unión Civil* y *La Revolución de Enero*.

RECLUTADORES DETENIDOS

Lisboa 29.—La policía ha detenido á un individuo llamado Luis helio, reclutador de marineros para el crucero chileno *Presidente Errázuriz*. Al ser interrogado ha declarado que hacia los alistamientos en unión de Enrique Barreiro, descorral de un acorazado francés.

FRANCESES E INGLESES

París 29.—En los círculos políticos ha causado grandísima satisfacción la acogida que tuvo ayer en la Cámara de los Comunes de Londres la noticia de que la escuadra francesa llegaría á Inglaterra á fines de Agosto próximo.

Dospachos particulares de Londres dicen que el gobierno inglés dispondrá que se tributen grandes atenciones á los marinos franceses para corresponder de este modo á las consideraciones de cariño y respeto que recibió la reina de Inglaterra durante su estancia permaneciendo en Francia.

PORTUGAL

Lisboa 25.—Los periódicos republicanos protestan contra las intenciones que se les atribuyen de querer aprovecharse de las dificultades en la circulación monetaria para turbar el orden público. Los republicanos afirman que semejantes rumores han sido propagados por los monárquicos, á fin de dar un pretexto al gobierno para la adopción de medidas de rigor.

Informes anteriores á estas quejas confirmaron que el gobierno dispone de todo género de elem-

EL CLAMOR PÚBLICO

tos para mantener el orden en el país si llega a turbarse.

París 25.—Todos estos trámites, la mayoría del Banco de Portugal y otras de Vizcaya siguen cumpliendo regularmente sus labores y billetes para el pago de juntas. El pago es efectuado dando acuerdo del importe pagado, más en céntimos de 2.500 reis, y 45 céntimos en céntimos de 1.000 reis. A causa de la gran eficiencia de trabajo que el director del Banco se ha propuesto a sus entrañas buenas, ha resultado altamente hermoso. La libra esterlina de 100 mil reis.

París 26.—El Consejo municipal ha aprobado la totalidad del proyecto relativo al establecimiento del ferrocarril metropolitano de París.

París 26.—El intendente dirigido contra la sección de Comercio el subsecretario de Colonias M. Esteban y el capitán de María M. Freire, es la nota más importante del día, y sobre todo hace una clase de comunicativo, tanto por la originalidad del modo empleado como por las fuentes conocimientos que habla podido tener.

Dos días anteriores de esta Agencia han dado ya cuenta detallada de lo ocurrido, pero se pone de hoy publicaciones y muy interesantes portavoces que prueban que el mencionado tema es muy remarcable.

Según parece, el juez por la misma al enterarse la sección de Comercio en su calidad, encargó sobre una mesa una carta en cuyo sobre recogió la letra de una sobrina suya, y dejó de la escuela el libro en cuestión, que como ya se sabe, era un devoción.

La señora de Constante examinó éste extensamente sin abrirla, creyendo que tal vez podía ser alguna testidura de que las muchas veces los descubiertos envían a los individuos del gobierno, y mandó que lo recogiese el mayordomo, como así lo hizo éste. Dicho servicio hizo algunas preguntas sobre el libro al gobernador, pero por fortuna, el ayuda de cámara que lo observó gritó retintín:

—¡Esperad! Me parecer que esto tiene una mala!

Aquí era, en efecto. El subdijo en cuestión, leé remitido entresacó el despacho del director de seguridad general, el cual mandó fuese recogido por el laboratorio municipal.

El director del laboratorio remitió varios gramos del tamano de un tenedor, que cayeron del libro y dieron un martillazo sobre ellos.

Inmediatamente produjeron una de tonación solo comprensible a los que pudo producir una desgracia de juntas.

Las hechas del libro eran similares en los cantos, encuadrando en el interior una caja de la ciudad para latas de sardinas, y la cual contenía 200 gramos de bolígrafo de mercurio, y 20 o 22 bilas de resvér ver envaladas en papel fino, 31 céntimos. Geleot, con cuyas matemáticas había visto hacer saltar los muros de cualquier edificio y reducir a polvo a todos sus moradores.

Se dice que el envío de semejantes paquetes procede de un médico de Tólon y de un empleado que en la misma ciudad se acostó a disparárselos de un tiro en la cabeza.

París 26.—La continuación de las lluvias comienza a inspirar ciertas inquietudes respecto a las cosechas.

Esto hace que el trámite de la última semana en los precios de los trigo se mantenga con bastante firmeza y aun tiende a aumentar.

En Marsella, el mercadeo ofrece poco movimiento. Los importantes de la semana ascienden a 198.719 quintales y las ventas realizadas a 134.630 quintales.

Los precios a que se cotizan los trigos en Marsella siguen siendo 421.50 francos los del país y 421.25 los de Australia.

En Nantes cuestan de 21.50 a 25 los trigos indígenas y de 25 a 26 los extranjeros, cada uno kilo.

Las noticias del Norte Americano

nos dicen que el trigo en el país se sigue a turbarse.

NOTICIAS GENERALES

París 26.—El Dr. Raimer.—Yo no le dirijo por el Dr. Esterlin, y si, por las razones de su negociaje porque en los antecedentes que ha leído ayer, el señor Diputado debe haber comprendido que el señor Rosenthal tiene parte en los negocios.

Siguió a esta contestación, un laudatio entre el Dr. Raimer y el señor Lafitte.

El señor Presidente siguió con fuerza la comparativa, manifestando que las autoridades que estaban prohibidas las discusiones en forma de debate.

Continuó entonces el señor Lafitte para discutir.

El señor Presidente, que el orador puede ser tan maestro como se quiera, puede emplear la máxima jerarquía de que si su justicia los medios y puede comprar voluntades. Esta es una cuestión que cada uno resolverá según su criterio moral.

La Comisión elegida por los tenedores de las cédulas, según tenemos entendido, será encargada de formular un proyecto cuya base armonice el interés del Estado respecto al préstamo hipotecario, con los bien entendidos intereses de los tenedores de cédulas.

—Ayer se ha recibido comunicaciones del Brasil referentes al proyecto de ferrocarril interoceánico.

Según ellas, el contrato le fue ofrecido a la Comisión que estuvo al frente de la operación de la Isla, habida entre las diputadas, docenas Lafitte y Rómulo Mendez, y señor Lafitte.

El señor Freire, hizo notar para que la discusión se prolongara hasta la noche 6 de setiembre del Proyecto, siendo aprobado.

El Banco legal de Montevideo entró en sus sillas establecidas hasta momentos atrás de que la Caja Mayor, se viera obligada a cerrar sus puertas.

Este año, el banco ofreció la discusión bajo el punto discutido en la sesión anterior, referente a su situación pública por el presidente de Lóndres. «El Monitor de los intereses Materiales» en el que se trataba del auge de la Deuda Pública y la situación financiera del Dr. Esterlin, en cuyo artículo se hacen speciales elevadas del régimen y su comisión, mencionando el completo.

En larga perorata, el señor Laffitte expresó más o menos del siguiente modo, refiriéndose al artículo:

«En este artículo señor Presidente, se lleva ya una de los puntos de mi defensa que es respecto a la Comisión: Me parece exagerado por que se incluye en ella el arreglo de la Deuda que no ha sido materia de la deuda en Londres y que reside aquí, y por que siendo una operación relativamente fácil para estar el terreno preparado y por haber sido una operación exitosa, me parece que una compensación menor que la que se ha combinado sería la que corresponde en tal caso.

En esto de su discurso, volvió él el punto a ser interrumpido, entrando se ueveramente en hilo debate con el señor Ministro, quien demostró de su modo conveniente y en larga perorata el alcance de las malas que se había referido el señor Lafitte, por él mencionadas.

Después de largos diálogos de periquitos discursos, los señores diputados que combinaron y corrieron apurando la defensa del señor Ministro, el señor Presidente, pasó a votación el Proyecto, quedando aprobado y sancionado por mayoría salvo algunas modificaciones.

Me parece exagerado por que se incluya en ella el arreglo de la Deuda que no ha sido materia de la deuda en Londres y que reside aquí, y por que siendo una operación relativamente fácil para estar el terreno preparado y por haber sido una operación exitosa, me parece que una compensación menor que la que se ha combinado sería la que corresponde en tal caso.

Pero antes de entrar en este punto de la discusión y como medio de explicar también lo exigido de ella, por ser como dicta, la operación tengo que resolver mi cuento pendiente de ayer con el señor Ministro de Hacienda.

Cuando ayer leí un sueldo del periódico «El Monitor de los intereses Materiales», el señor Ministro me agió de esa lectura, porque siendo el número correspondiente al mes de Julio, ese artículo iba sólo inspirado por el Dr. Esterlin, y por consiguiente era traeceva de ese comisionado que yo me traeceva como un acto expontáneo del exterior y de los socios que lo habían inspirado.

El proyecto subanulado ayer mismo a la Cámara de Senadores, la que estuvo convocada hoy para dar cuenta, siendo probable que se trate del proyecto.

—La versión que anteriormente hemos adelantado respecto a la actitud debida de Rostchid, es exacta y ha sido ratificada por versión oficial.

En Londres se espera la noticia de la sanción legislativa, sobre el proyecto del alegro de la dada, en los días habiles al señor Ministro de que el artículo no pilla ser inspección por el Dr.

—Yo confieso que ayer me surgió un poco, ante las manifestaciones y afirmaciones del señor Ministro, por que en el mismo número de ese mismo periódico yo pedía menos pruebas al señor Ministro de que el artículo no pilla ser inspección por el Dr.

—Ayer no pudieron trabajar los alumnos de la escuela de 2º grado para varones, por cuanta el sol daba de lleno en el salón de clase.

—Banco Nacional.—Se está informando

el proyecto de ley que será pasado a la legislatura, anexo de la liquidación de la cartera del Banco Nacional.

Esta será la primera base de los antecedentes económicos que presentará el gobierno a las Cárteras, unidos a los antecedentes que ha leído ayer, el señor Diputado debe haber comprendido que el señor Rosenthal tiene parte en los negocios.

Siguió a esta contestación, un laudatio entre el Dr. Raimer y el señor Lafitte.

El señor Presidente siguió con fuerza la comparativa, manifestando que las autoridades que estaban prohibidas las discusiones en forma de debate.

Continuó entonces el señor Lafitte para discutir.

El señor Presidente, que el orador puede ser tan maestro como se quiera, puede emplear la máxima jerarquía de que si su justicia los medios y puede comprar voluntades. Esta es una cuestión que cada uno resolverá según su criterio moral.

La Comisión elegida por los tenedores de las cédulas, según tenemos entendido, será encargada de formular un proyecto cuya base armonice el interés del Estado respecto al préstamo hipotecario, con los bien entendidos intereses de los tenedores de cédulas.

—Ayer se ha recibido comunicaciones del Brasil referentes al proyecto de ferrocarril interoceánico.

Según ellas, el contrato le fue ofrecido a la Comisión que estuvo al frente de la operación de la Isla, habida entre las diputadas, docenas Lafitte y Rómulo Mendez, y señor Lafitte.

El señor Freire, hizo notar para que la discusión se prolongara hasta la noche 6 de setiembre del Proyecto, siendo aprobado.

El Banco legal de Montevideo entró en sus sillas establecidas hasta momentos atrás de que la Caja Mayor, se viera obligada a cerrar sus puertas.

Este año, el banco ofreció la discusión bajo el punto discutido en la sesión anterior, referente a su situación

pública por el presidente de Lóndres. «El Monitor de los intereses Materiales» en el que se trataba del auge de la Deuda Pública y la situación financiera del Dr. Esterlin, en cuyo artículo se hacen especiales elevadas del régimen y su comisión, mencionando el completo.

En larga perorata, el señor Laffitte expresó más o menos del siguiente modo, refiriéndose al artículo:

«En este artículo señor Presidente, se lleva ya una de los puntos de mi defensa que es respecto a la Comisión: Me parece exagerado por que se incluya en ella el arreglo de la Deuda que no ha sido materia de la deuda en Londres y que reside aquí, y por que siendo una operación relativamente fácil para estar el terreno preparado y por haber sido una operación exitosa, me parece que una compensación menor que la que se ha combinado sería la que corresponde en tal caso.

Pero antes de entrar en este punto de la discusión y como medio de explicar también lo exigido de ella, por ser como dicta, la operación tengo que resolver mi cuento pendiente de ayer con el señor Ministro de Hacienda.

Cuando ayer leí un sueldo del periódico «El Monitor de los intereses Materiales», el señor Ministro me agió de esa lectura, porque siendo el número correspondiente al mes de Julio, ese artículo iba sólo inspirado por el Dr. Esterlin, y por consiguiente era traeceva de ese comisionado que yo me traeceva como un acto expontáneo del exterior y de los socios que lo habían inspirado.

El proyecto subanulado ayer mismo a la Cámara de Senadores, la que estuvo convocada hoy para dar cuenta, siendo probable que se trate del proyecto.

—La versión que anteriormente hemos adelantado respecto a la actitud debida de Rostchid, es exacta y ha sido ratificada por versión oficial.

En Londres se espera la noticia de la sanción legislativa, sobre el proyecto del alegro de la dada, en los días habiles al señor Ministro de que el artículo no pilla ser inspección por el Dr.

—Yo confieso que ayer me surgió un poco, ante las manifestaciones y afirmaciones del señor Ministro, por que en el mismo número de ese mismo periódico yo pedía menos pruebas al señor Ministro de que el artículo no pilla ser inspección por el Dr.

—Ayer no pudieron trabajar los alumnos de la escuela de 2º grado para varones, por cuanta el sol daba de lleno en el salón de clase.

—Banco Nacional.—Se está informando

CUANDO SE COLOCARÁ ESTAS LANZAS PERSONALES

GENERALES

Y DE POLICIA

ESTADO DE CAJA DE LA JEFATURA POLITICA Y DE POLICIA DEL DEPARTAMENTO DE MINAS, correspondiente al mes de Junio de 1891.

INGRESOS

RECIBIDO DE TESORERIA CON CERTIFICADO

MARZO

AGOUSTO DE 1891

CAJA DE DEBE

AGOUSTO 25—COBRADO POR INGRESOS

AGOSTO 25—COBRADO POR INGRESOS

